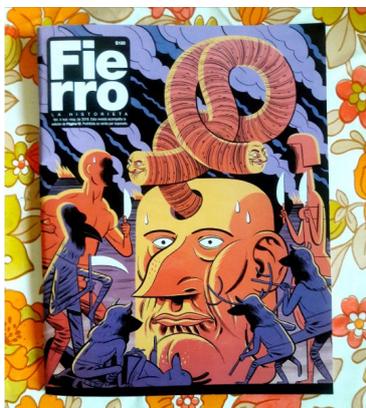


//Reseñas//



Revista Fierro. La historieta

Lautaro Ortiz (director)

Página/12

Volumen 4 (marzo/mayo) 2018

Lautaro Medina¹

Recepción: 17 de abril de 2018 // Aprobación: 10 de mayo de 2018

Publicada por el diario *Página/12*, *Revista Fierro* es en este momento la única revista de historietas que se distribuye a nivel nacional. La edición actual comenzó su publicación de forma mensual en el año 2006, dirigida por Juan Sasturain, con una extensión de aproximadamente setenta a ochenta páginas por número y con la participación de diversos autores argentinos. Sin embargo, en 2017 sufrió una drástica reestructuración debido a problemas editoriales y de presupuesto: la revista pasó a editarse de forma trimestral, Sasturain dejó la publicación y su puesto fue ocupado por el anterior jefe de redacción, Lautaro Ortiz, y pasó a contar entre noventa y cien páginas. El número reseñado en este texto, el volumen 4, pertenece a esta última época.

Tanto la tapa como la tabla de contenidos están ilustrados por Federico Pazos, y la Introducción como la ilustración del editorial están a cargo de Victoria Rodríguez. En este número encontramos veinte trabajos originales de diferente temática y estilo, variando entre ilustraciones e historietas. Los autores son tanto historietistas de la generación previa a la reestructuración del 2017 (Ariel López V., Sémola Souto, Santullo, Jok, Pedro Mancini) como otros que se suman (Power Paola, Ivana Boullon, Delius, Utrera, Lucía Brutta, Pablo vigo, entre otros). Además, aparecen reeditados fragmentos del “Manual del Gorila”, de Carlos del Peral y Kalondi, editado originalmente en 1964. Al final de la revista, se incluye el habitual editorial “Antes que otro lo

¹ Estudiante de la Licenciatura en Letras de la Universidad Nacional de Tucumán. Miembro del IILAC de la Universidad Nacional de Tucumán, Argentina. E-mail: lutemedina@gmail.com

diga” de Lautaro Ortiz.

Antes de abordar este número de *Fierro*, habría que tener en cuenta las características de la revista en los números previos a la reestructuración y cómo fue recibido el nuevo formato y todo lo que ello implicó. En los últimos años, la *Revista Fierro* había sido criticada duramente por sus lectores a través de su blog oficial, acusandola de elitismo, de ser excesivamente vanguardista, de publicar sólo “a los amigos” y de presentar historias de poco interés para el público general. Más allá de que las críticas tengan fundamento o no, lo cierto es que gran parte de los artistas que originalmente habían formado parte de la publicación habían abandonado la revista o aparecían esporádicamente en historias autoconclusivas; los trabajos seriados a veces interrumpían inusualmente su publicación para retomarla tiempo después. También se cerraron varios espacios dentro de la revista destinados a dar a conocer nuevos autores, como el suplemento “Picado Grueso”. Sumado a esto, la posterior publicación en formato libro de las historietas serializadas, si bien ponía al alcance de muchos lectores las historias completas en caso de no haber conseguido todos los números, hizo que muchos dejaran directamente de comprar la revista y aguardaran por los recopilatorios. Asimismo, varias de estas series continuaban a pesar de la negativa de los lectores, destacando la infame “Zenitram”, guionada por Juan Sasturain y con dibujos de Juan Carlos Quattordio, serie que se extendió durante veinte números y que desde su capítulo inicial fue comentada con rechazo en el blog oficial de *Revista Fierro*. Esto dejó un producto que se veía estancado, cada vez más ignorado y comprado por algunos lectores sólo por el hecho de apoyar al único exponente nacional de la industria de la historieta argentina, más allá de su profunda disconformidad con el contenido del mismo.

Frente a este panorama de disconformidad de los fans frente a un producto que casi no era redituable, con la idea de dar un giro, *Página/12* canceló (o suspendió) la publicación de *Revista Fierro* en el número 125, en marzo de 2017, para semanas después anunciar el retorno que tendría lugar en junio del mismo año. Esta nueva etapa, donde la revista modificaría su subtítulo de “La Historieta Argentina” para dejarlo en “La Historieta” a secas, arrastraba algunos de los “viejos pecados” de los que era acusada antes: muchas de las obras rebosan de la actitud *avant-garde* que era criticada en la etapa anterior, se dejaron de publicar historietas serializadas dando paso a la proliferación de historias autoconclusivas y se abrió la puerta a muchos nuevos talentos que dieron un soplo de aire fresco a la publicación.

Nueve meses después, desde el relanzamiento de *Revista Fierro*, las obras en el Volumen 4 son bastante heterogéneas en cuanto estilo, temáticas y características. Sin embargo, es posible dar

cuenta de muchos elementos en común, tanto narrativos, temáticos, de dibujo y concepto. Entre las historietas “vanguardistas” podemos nombrar “Darude Sandstorm” de Otto; “Árbol” y “Clonación” de Fede Calandria; “Greyhound Greysound” de Núria Tamarit; “Dialap Astral” de Areka Sadaro y Valentín de las Casas; y “Paranoid y su amigo imaginario” de Iván Riskin? (sic). Cada una de estas obras experimenta con alguno de los elementos mencionados anteriormente. En algunas logros narrativos muy bien logrados, como “Darude Sandstorm” donde se reemplaza la narración tradicional en viñetas por líneas que conectan personajes a sus vidas en Internet, a la vez que estas historias se atraviesan y entrelazan sin necesidad de diálogos. O como las obras de Fede Calandria, donde el minimalismo simple da como resultado obras simpáticas pero que no destacan mayormente. “Greyhound Greysound” destaca no sólo por la belleza de sus dibujos sino por un juego conceptual con las categorías temporales y con la idea de música, palabra y sonido, resultando en una historia si bien hermética en una primera lectura, pero donde las capas se descubren a medida que profundizamos en la obra. Sin embargo, en ocasiones estos experimentos recaen en un exceso, como es el caso de “Paranoid y su amigo imaginario”, donde Riskin parece querer romper todas las líneas y hacer algo que parezca caótico en un intento pretencioso en el que quizás abraza una actitud de “no me importa nada”. La historieta parece narrar las disquisiciones entre un hombre, su amigo imaginario y su tratamiento de la paranoia, pero el dibujo es tan intencionalmente incomprensible que el flujo real de la historia escapa. Algo similar ocurre con “Dialap Astral”, una historia simple sobre un viaje interdimensional y el encuentro entre los múltiples *yo* del personaje principal que parece ser una excusa para acumular referencias. Si bien el dibujo es dinámico y muy expresivo, quizás un mayor trabajo en el guión habría dado un mejor resultado.

Del resto de las historias, narradas en forma más tradicional, sobresalen sus diversas temáticas: destacan los trabajos de Ariel Lopez V., que en “La cafetera parlante” narra la famosa leyenda urbana de Marcos Castagno, el hombre que proclamó haber inventado en el año 2000 una cafetera parlante por la que se lo entronó como un inventor revolucionario, pero cuya invención nunca se conoció, dado que éste declaró que le fue robada por ninjas. “Hombres de Provecho” de Santullo y Jok, en un relato de ciencia ficción breve reflexiona sobre nuestro concepto de la libertad y la lucha constante por la misma, en un juego que recuerda al mito de las cavernas platónicas.

En referencia a lo anecdótico, cuatro obras desarrollan este recurso narrativo, pero de diferentes maneras: “Extraña Melancolía”, de Farías y Mancini, se sumerge en un relato anecdótico sobre el juego de la infancia del personaje principal con el arma del padre de un amigo, y termina

con una reflexión sobre el destino, la vida y la muerte que se nutre del fatalismo. Otros ejemplos son los “Sueños” de Delius, donde la autora, a través de relatos oníricos da cuenta de su relación con el amor y el sexo, uno como historia de vida y otro como la emancipación de la culpa religiosa. En “Termineitor” de Lucía Brutta, una historieta sobre un viaje de amigos que puede ser calificado de intrascendente. Por su parte, en “Adentro” de Power Paola, donde animales antropomorfizados (una gata y un cocodrilo) se reencuentran en un bar luego de años sin verse, y a través de la noche y el alcohol, subvierten por completo las expectativas, dando forma a un relato de desilusión sobre cómo el paso del tiempo desdibuja las ásperas líneas de lo negativo en nuestras formas de relacionarnos en lo afectivo.

En otro sentido, “Carnismo” de Utrera es un duro relato que toma la figura de un trabajador del matadero, padre de familia, y de la carne muerta, para criticar las estructuras familiares, el patriarcado y la figura del padre que éste impone. A su vez, “Modales en la Empresa” de Mr. Kern, desde la crítica y la sátira se construye la mirada para hablar del neoliberalismo y la mentalidad empresarial fabricada que se infiltra en el sector laboral.

Cabe destacar la reedición de los fragmentos del “Manual del Gorila”, que no solamente reafirman la posición política de la revista (y del diario que la produce) sino que recupera la magistral obra de Carlos del Peral, que a pesar de que han pasado cincuenta años de su publicación, sigue teniendo vigencia en el contexto actual. El Gorila, enemigo del paso del tiempo, de lo diferente, de lo femenino y del comunismo, se ha infiltrado a través de la historia en todo movimiento social y político que abogaba por el conservadurismo y lo retrógrado. La sátira de la sociedad argentina y del pensamiento de derecha es exquisita, de forma que el discurso sigue siendo ácido y agudo incluso en esta época. De forma preocupante, encontré esta sección como lo más interesante del número.

Fierro está reformándose. Al menos esa parece ser la intención desde la dirección. Sin embargo, la excesiva atención por el experimento gráfico y a veces la poca atención al guión (excepto en algunos de los casos mencionados anteriormente y en la genial “Parada” de Pablo Vigo) deja historias que destacan por lo visual pero que no son memorables y provocan la sensación de algo blando y poco sustancioso. Es difícil construir la historieta argentina popular desde una vanguardia cerrada, y se ve el intento de Lautaro Ortiz de sacar a *Fierro* del nicho en el que se había puesto, pero hará falta mucho más que esto para acercar la historieta argentina a la masividad. Mientras tanto, esperemos que este cambio de visión consiga dar frutos y no termine en la nada.